

## MECANISMOS DE COHESIÓN. RESUMEN

**Los mecanismos o procedimientos de cohesión aparecen en todos los textos pues contribuyen a que un texto sea coherente.**

Te dejo un vídeo fácil de teoría para que lo tengas a mano: <https://youtu.be/pxrnvza0Nr8>

Busca los mecanismos de cohesión y haz el resumen y, después, mira las correcciones.

### TEXTO

En el año 1709, en el palacio romano del cardenal Ottoboni, tuvo lugar un singular torneo musical entre Georg Friedrich Haendel y Domenico Scarlatti. Ambos tenían la misma edad, veinticuatro años, pero ya eran maestros en su arte. Y solo contaban para su cotejo con dos armas incruentas: un clave y un órgano. El sajón era cosmopolita; el latino, exuberante y mediterráneo. Aunque se mantuvieron magníficamente parejos durante largo tiempo, parece que finalmente el órgano inclinó la balanza a favor de Haendel. Luego cada cual siguió su camino, pero esta rivalidad nunca enturbió la recíproca admiración que los dos artistas se profesaron. Casi medio siglo después, ya al final de su vida, el viejo Scarlatti siempre se santiguaba al oír mencionar el nombre de Haendel: en señal de respeto.

Me conmueve mucho esta anécdota dieciochesca (cuya noticia debo a Stefano Russomanno, en el número 109 de la revista discográfica Diverdi). Primero, porque en estos tiempos en que se llama “competitividad” al intento feroz de eliminar al adversario, o sea, de suprimir la competencia, nos recuerda que la verdadera emulación engrandece al rival y quiere mantenerlo como refrendo de la excelencia. Y en segundo (pero principal) lugar, porque se refiere a la más hermosa disposición que suscita el arte, la capacidad de admirar. Quien no la conoce, aunque parezca ser un gran artista, carece de un registro esencial de la sensibilidad que produce el arte y a la que el arte interpela. Desconfío hondamente de la aparente superioridad de los perpetuos desdeñosos, de la insobornable “objetividad” de los cicateros profesionales y de los desmitificadores del mérito ajeno que siempre se las arreglan para barrer la fama hacia casa. Creo que admiramos con lo de admirable que hay en nosotros y nunca he tropezado con nadie verdaderamente admirable que no supiese también ser sinceramente admirador.

(Fernando Savater, *Mira por dónde*, 2003)

En el año 1709, en el palacio romano del cardenal Ottoboni, tuvo lugar un singular torneo musical entre Georg Friedrich Haendel y Domenico Scarlatti. Ambos *tenían* la misma edad, veinticuatro años, pero ya eran maestros en su *arte*. Y solo *contaban* para su cotejo con dos armas incruentas: un clave y un órgano. El sajón *era* cosmopolita; el latino, exuberante y mediterráneo. Aunque se mantuvieron magníficamente parejos durante largo tiempo, parece que finalmente el órgano inclinó la balanza a favor de Haendel. Luego cada cual siguió su camino, pero esta rivalidad nunca enturbió la recíproca admiración que los dos *artistas* se profesaron. Casi medio siglo después, ya al final de su vida, el viejo Scarlatti siempre se *santiguaba* al oír mencionar el nombre de Haendel: en señal de respeto.

Me conmueve mucho esta anécdota dieciochesca (cuya noticia debo a Stefano Russomanno, en el número 109 de la revista discográfica Diverdi). Primero, porque en estos tiempos en que se llama "competitividad" al intento feroz de eliminar al adversario, o sea, de suprimir la competencia, nos recuerda que la verdadera emulación engrandece al rival y quiere mantenerlo como refrendo de la excelencia. Y en segundo (pero principal) lugar, porque se refiere a la más hermosa disposición que suscita el *arte*, la capacidad de *admirar*. Quien no la conoce, aunque parezca ser un gran artista, carece de un registro esencial de la sensibilidad que produce el *arte* y a la que el *arte* interpela. Desconfío hondamente de la aparente superioridad de los perpetuos desdeñosos, de la insobornable "objetividad" de los cicateros profesionales y de los desmitificadores del mérito ajeno que siempre se las arreglan para barrer la fama hacia casa. Creo que admiramos con lo de *admirable* que hay en nosotros y nunca he tropezado con nadie verdaderamente admirable que no supiese también ser sinceramente *admirador*.

(Fernando Savater, *Mira por dónde*, 2003)

## MECANISMOS DE COHESIÓN:

- recurrencia:

- repeticiones: arte
- familias léxicas: admirar-admiración-admirable- admirador, rival-rivalidad, competencia-competitividad, arte-artista ( *comparten lexema y pueden ser de distinta categoría gramatical*)

- campos semánticos: de la misma categoría gramatical

- sentimientos: respeto, sensibilidad, superioridad, admiración, ..., ( *todos ellos sustantivos abstractos con connotaciones positivas*),
- relacionado con el enfrentamiento: armas, rivalidad, cotejo, torneo, adversario, competencia

- conectores: organizadores del discurso (primero, en segundo lugar) y aditivos (Y)

- sinónimos: de la misma categoría gramatical

- emulación- competencia-rivalidad, suprimir y eliminar, torneo y cotejo, rival y adversario

- aclaraciones entre paréntesis

- paralelismo: desconfía de la aparente superioridad...de la insobornable objetividad... de los desmitificadores... ( *ayuda en la progresión temática*)

- SN complejos: un registro esencial de la sensibilidad que produce el arte y a la que el arte interpela

- elementos anafóricos:

- pronombre personales : Quien no **la** conoce; referente: la capacidad de admirar
  - mantener**lo**; referente: rival
- pronombres relativos: estos tiempos en **que** se llama; referente: tiempos
  - disposición **que** suscita el arte; referente: disposición

- deixis:

- temporal: En el año 1709...
- personal, al aparecer desinencias del pretérito perfecto simple, tiempo de la narración en el pasado (inclinó, enturbió) y del imperfecto, tiempo de la descripción en el pasado (tenían, contaban,...)

## RESUMEN

A principios del S.XVIII tuvo lugar un enfrentamiento musical entre Haendel y Scarlatti, dos maestros muy diferentes pero que mostraban un gran respeto el uno por el otro. Hoy en día se busca eliminar la competencia y nos cuesta manifestar respeto y admiración hacia nuestros adversarios cuando es algo que nos engrandece.